

SOBRE EL MODO DE SER DE LA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA Y SU SISTEMATIZACION COMO UNA «CUESTION ABIERTA»

Si hubiera que indagar acerca del carácter fundamental y diferenciador de la Antropología filosófica que especifique su modo de ser peculiar, habría que decir que tal carácter fundamental hace referencia al horizonte de la *totalidad* en el que aquélla establece su reflexión sobre el hombre. El horizonte de la totalidad es el que confiere unidad suprema a todos los problemas sobre el hombre que son susceptibles de tratamiento en la Antropología filosófica. En frase de Theodor Litt, la perspectiva u horizonte de la totalidad constituye, en efecto, la clave mediante la cual se ha de tratar de acceder, en la medida que ello sea posible, al misterio de la unidad humana:

«Encontramos a cada paso esta expresión artística —la “totalidad”— en todas las investigaciones que, desde algún punto de vista, conciernen a la existencia humana... Continuamente aparecen fórmulas como “Ganzheit”, “Totalität” (“totalidad”) y otras similares, y continuamente, a través de ellas, se cree encontrar la clave que nos permite el acceso al misterio de la unidad humana»¹.

Y, por su parte, J. Y. Jolif, en términos que hacen recordar lo que acabamos de indicar, señala igualmente, en su *Introducción a una Antropología filosófica*, cómo la categoría de la totalidad refleja el sentido más general de la existencia del hombre (que es el que ha de ser expresado por la Antropología fi-

¹ Theodor Litt, *Mensch und Welt. Grundlinien einer Philosophie des Geistes*, 2ª ed., Heidelberg 1961, 19.